

"Fortaleciendo puentes de esperanza como discípulos y misioneros de Jesucristo"

Reflexiones sobre el lema de la Partnerschaft 2008-2009

Acción de gracias

Sean mis primeras palabras de gratitud a Dios porque, de manera evidente, el Espíritu Santo ha guiado más de dos décadas de la Partnerschaft entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia en el Perú con el apoyo inicial de dos Arzobispos que gozan ahora de la presencia eterna del Señor: el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, O.F.M., de Lima y el recordado Monseñor Oskar Saier, de Friburgo.

Igualmente es el Espíritu de Jesús el que guió nuestras reflexiones e inspirado nuestras decisiones en la V Conferencia Episcopal Latinoamericana realizada del 13 al 31 de mayo del 2007 en la ciudad de Aparecida (Brasil). El documento conclusivo presentado en la última sesión, el 31 de mayo, fue aprobado de forma casi unánime. Posteriormente fue autorizada su publicación por S.S. Benedicto XVI el 29 de junio del mismo año.

El haberse realizado la V Conferencia en el Santuario de la Virgen de Aparecida fue un verdadero signo de Dios. Sin duda el conocer la historia de "Nuestra Señora de la Concepción que apareció en las redes de unos sencillos pescadores en 1717, como lo fue la aparición de la Virgen de Guadalupe al humilde campesino Juan Diego al principio de la evangelización del continente latinoamericano, reafirma el rol cercano y maternal de la Virgen María en la Iglesia en su opción preferencial por los pobres. Así mismo la historia en la dinámica evangelizadora, guiada con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, reafirma la profunda religiosidad de nuestro pueblo latinoamericano, una fe y esperanza inquebrantables en Dios en medio de los conflictos e injusticias.

Aparecida ha sido una inolvidable experiencia eclesial de América Latina y El Caribe, en continuidad con las Conferencias anteriores: Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y Aparecida (2007).

En la historia de la Iglesia se percibe la acción del Espíritu Santo que nos hace recordar todo lo que Jesús nos ha dicho y cumple el compromiso de Jesús de "estar con nosotros hasta el final de los tiempos". Con los Sucesores de Pedro, manifestamos la plena comunión en la Iglesia Universal, en la fidelidad a la misión evangelizadora que Jesús nos encarga hasta su segunda venida.

En esta porción de tiempo (1955 al 2007) han sido cinco los Papas que convocaron estos encuentros episcopales: Pío XII (I Conferencia); el Beato Juan XXIII (Vaticano II); Pablo VI (II Conferencia); Juan Pablo II (III - IV Conferencias; Sínodo de América); y recientemente Benedicto XVI (Sínodo de la Eucaristía y V Conferencia).

EL LEMA DE LA PARTNERSCHAFT (2008 – 2009) Y APARECIDA

"Fortaleciendo puentes de esperanza como discípulos y misioneros de Jesucristo" es sin duda un buen impulso para vivir la espiritualidad a la que somos convocados por Aparecida.

Sin duda el lema de la Partnerschaft se fundamenta con estas palabras: "conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha podido ocurrir en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo" (Aparecida 32; cf. 18).

¿Por qué la Partnerschaft puede fortalecer los puentes de esperanza como discípulos misioneros de Jesucristo?. A mi modo de ver son dos las razones principales que Aparecida nos ofrece, entre otras.

La 1ª Porque precisa las razones de fondo de su propuesta eclesial para América Latina y El Caribe al afirmar: "...nos motiva la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II, el camino sinodal del postconcilio y las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano..." (Aparecida 369). Sólo puede fortalecer los puentes de esperanza entre nuestras Iglesias Particulares en la medida en que vivamos la eclesiología de comunión propuesto por el Concilio Vaticano II.

La 2ª razón es que "la voz del Señor nos sigue llamando como discípulos misioneros y nos interpela a orientar toda nuestra vida desde la realidad transformadora del Reino de Dios que se hace presente en Jesús" (Aparecida, 382).

Estoy convencido que la propuesta eclesial de Aparecida tendrá gran repercusión en la Iglesia universal. Y en este sentido la Partnerschaft ha recibido el respaldo y la urgencia de un desafío para ahondar nuestra espiritualidad misionera, más allá de nuestros propios países. Una muestra de ello es que en su reciente Encuentro de Partnerschaft en Rastatt 2008 han contado con el documento de Aparecida traducido al alemán. Esto demuestra que compartimos una misma espiritualidad eclesial, fomentamos la comunicación entre nosotros, practicamos la búsqueda de una solidaridad efectiva y una organización que favorezca nuestro ser discípulos misioneros de Jesucristo.

Pero no se trata de una Partnerschaft simplemente entre Parroquias. Lo que buscamos es ir más allá de lo que somos. No basta un hermanamiento entre Parroquias de Friburgo y del Perú. Las Parroquias en Friburgo y en Perú deben ser hermanas de otras Parroquias dentro de su propia Iglesia Particular en su País.

Por eso Jesús "al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (Cf. Mt. 28,19; Lc. 24, 46-48). Por esto todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano...cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana..." (Aparecida, 144). "Esta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana" (Aparecida, 146)

Por eso "la Iglesia debe cumplir su misión siguiendo los pasos de Jesús y adoptando sus actitudes (Cf. Mt. 9, 35-36). Él, siendo el Señor, se hizo servidor y obediente hasta la muerte de cruz (cf. Fil. 2,8); siendo rico, eligió ser pobre por nosotros (Cf. 2 Cor. 8,9), enseñándonos el itinerario de nuestra vocación de discípulos y misioneros" (Aparecida, 30)

Ser puentes de esperanza

El Documento de Aparecida está ayudando a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe a crecer en comunión y participación para responder a los graves desafíos que se presentan a la Iglesia. Sólo nos queda asimilar la vida de Jesucristo en cada uno de nosotros. De esta manera seremos testimonio creíble de nuestra fe en Jesús mediante signos de solidaridad que reafirme la vida y esperanza para nuestros pueblos.

Ser "puentes de esperanza" es sin duda uno de los desafíos de Aparecida a la Partnerschaft por cuanto en un mundo globalizado donde se prioriza "el lucro por encima de la dignidad de la persona humana", se nos exige ofrecer esperanza a los más pobres y excluidos de la sociedad.

"Para la Iglesia, el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un fundamento y un estímulo para la acción". (Juan Pablo II, Centesimus Annus N^o, 57). Y este es nuestro desafío.

Aparecida ha entrado en la historia de la Iglesia Latinoamericana por su cercanía y lucidez pastoral. Ahora nos toca conocer sus orientaciones y propuestas para la renovación y revitalización de nuestra fe en Cristo.

Mons. Pedro Ricardo Barreto Jimeno, S.J.
Arzobispo Metropolitano de Huancayo